

## EL SIGNIFICADO Y LAS EMOCIONES EN LA TRADUCCIÓN: APLICACIONES DE LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA Y LA PSICOLOGÍA

Ana María ROJO LÓPEZ<sup>1</sup>  
Universidad de Murcia

### *Resumen*

Este trabajo sitúa el foco en los estudios de traducción e interpretación para explicar, con la ayuda de la lingüística y la psicología cognitivas, dos aspectos centrales del trabajo de todo traductor e intérprete, a saber: que sus elecciones están condicionadas tanto por los patrones lingüísticos de su lengua materna como por su personalidad, emociones y creencias; y que dichas elecciones pueden alterar el impacto del producto traducido en la audiencia receptora. A lo largo del trabajo se exponen los resultados de algunos estudios empíricos de corte cognitivo que exploran el papel de determinados constructos lingüísticos y psicológicos en el proceso de traducción e interpretación. Se revisan los resultados sobre tres constructos teóricos de la lingüística cognitiva (la noción de «marco», la hipótesis de «pensar para traducir» de Slobin y la noción de «construcción»), sobre el impacto de tres elementos individuales de índole psicológica en el trabajo del traductor y el intérprete (la ideología, la personalidad y las emociones) y sobre los factores que modulan dicho impacto.

*Palabras clave:* significado; emoción; traducción; interpretación; lingüística cognitiva; psicología

## MEANING AND EMOTION IN TRANSLATION: APPLICATIONS OF COGNITIVE LINGUISTICS AND PSYCHOLOGY

### *Abstract*

This paper focuses on Cognitive Translation and Interpreting Studies (CTIS) in order to explain, with the help of Cognitive Linguistics and Psychology, two central aspects of the work of every translator and interpreter, that is to say, that their choices are conditioned

---

1. anarojo@um.es.  <https://orcid.org/0000-0003-4303-9047>

both by the linguistic patterns of their mother tongue and by their personality, emotions and beliefs; and that these choices can alter the impact of the translated product on the target audience. This work summarizes the results of cognitive empirical studies that explore the role of certain linguistic and psychological constructs in the translation and interpreting process. First, the results on three theoretical constructs of cognitive linguistics are reviewed: the notion of «frame», Slobin's «thinking-to-translating» hypothesis and the notion of «construction». Next, work is introduced on the impact of three individual psychological factors on the work of translators and interpreters—i.e., ideology, personality and emotions—and on the factors modulating this impact.

*Keywords:* meaning; emotion; translation; interpreting; Cognitive Linguistics; Psychology

RECIBIDO: 21/01/2023

APROBADO: 23/02/2023

## 1. INTRODUCCIÓN

Una década atrás, la editorial Mouton De Gruyter publicaba el primer volumen sobre lingüística cognitiva y traducción editado por Rojo López e Ibarretxe-Antuñano (2013). Aquel volumen recogía trece trabajos pioneros que ilustraban distintas aplicaciones de la lingüística cognitiva al ámbito de la traducción. Una década más tarde, el presente trabajo ofrece un epítome de aquel volumen. No obstante, a diferencia de su precursor, este trabajo sitúa el foco en los estudios de traducción e interpretación cognitivos para explicar, con la ayuda de la lingüística y la psicología cognitivas, dos aspectos centrales del trabajo de todo traductor e intérprete, a saber: que sus elecciones están condicionadas tanto por los patrones lingüísticos de su lengua materna como por su personalidad, emociones y creencias; y que dichas elecciones pueden alterar el impacto del producto traducido en la audiencia receptora.

A lo largo del capítulo se exponen los resultados de algunos de los trabajos empíricos de corte cognitivo de la autora que exploran el papel de determinados constructos lingüísticos y psicológicos en el proceso de traducción e interpretación. En primer lugar, se revisan los resultados sobre tres constructos teóricos de la lingüística cognitiva: la noción de «marco», la hipótesis de «pensar para traducir» de Slobin y la noción de «construcción». A continuación, se introducen los trabajos sobre el impacto de tres elementos individuales de índole psicológica en el trabajo del traductor y el intérprete (a saber, la ideología, la personalidad y las emociones) y sobre los factores que modulan dicho impacto.

## 2. EL SIGNIFICADO, LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA Y LA TRADUCCIÓN

El «significado» es un concepto central para cualquier teoría de la traducción. Independientemente del enfoque adoptado, se suele asumir una supuesta relación de correspondencia de significado –ya sea parcial o completa, distante o incluso demasiado cercana– entre una traducción y su original (Muñoz Martín y Rojo López, 2018). Hay tres aspectos clave que la lingüística cognitiva nos ha enseñado sobre el significado, que tienen claras repercusiones para la traducción (Valenzuela Manzanares y Rojo López, 2015, pág. 114): en primer lugar, que el significado es un proceso de construcción dinámico que ocurre en nuestras mentes y que no se limita a una definición estática contenida en un diccionario; en segundo lugar, que el significado tiene un carácter enciclopédico, es decir, la cantidad de conocimiento que activamos en nuestras construcciones no está limitado a una simple definición de rasgos suficientes y necesarios. Por ejemplo, cuando oímos o leemos la palabra «coche», es posible activar desde la imagen del coche más prototípico en nuestra cultura hasta los ruidos y el olor del primer coche en el que aprendimos a conducir y, en tercer lugar, que el proceso de construcción de significado es un proceso individual, en el que cada uno de nosotros inferimos lo que un término significa a partir de su uso. No obstante, es también un proceso social, en el que al compartir nuestras representaciones con otros hablantes iniciamos un proceso de negociación que requiere que seamos capaces de adaptar nuestras representaciones a las de nuestros receptores y ponernos de acuerdo en el significado de palabras y expresiones (Kristiansen y Dirven, 2008, pági. 125).

Esta concepción del significado como un proceso de construcción dinámico y multidimensional con variaciones a nivel individual y social plantea numerosos problemas ante / te a una tarea como la traducción, en la que el traductor es el encargado de negociar la transmisión de significado y adaptar las representaciones de los receptores de dos lenguas y culturas diferentes. A continuación, revisamos los trabajos de traducción basados en tres conceptos que nos han ayudado a definir el papel del conocimiento cultural e individual en el proceso de traducción y los principios cognitivos que guían dicho proceso.

### 2.1. La noción de «marco» y la construcción «en línea» del significado

Un «marco» es una estructura conceptual esquemática basada en la experiencia que representa cómo se organiza nuestro conocimiento del mundo (Fillmore, 1985). Puede codificar o evocar una representación individual o una representación basada

en un prototipo cultural. La idea básica es que determinados términos o expresiones lingüísticas se asocian con ciertas situaciones prototípicas o marcos necesarios para interpretar correctamente su significado. La construcción de significado es un proceso «en línea» que resulta de la interacción entre estas estructuras de conocimiento esquemáticas y *ad hoc* y otras operaciones cognitivas o de interpretación, como la de perfilar una «figura» a partir de un «fondo». Una consecuencia de la naturaleza en línea de la interpretación del significado es la ausencia de secuencialidad y de modularidad de los procesos de traducción. Los procesos de lectura de un texto son diferentes de los procesos de lectura para su traducción, puesto que la búsqueda de equivalentes en la lengua meta comienza durante la lectura y comprensión del texto origen (Jakobsen y Jensen, 2008).

En traducción e interpretación, la identificación de los marcos y operaciones relevantes en la comprensión de un texto no garantiza la resolución de un problema de traducción, sin embargo, dirigir la atención de los traductores a las estructuras y operaciones cognitivas que intervienen en la construcción del significado puede, sin duda, ayudarles a reconstruirlo para que los lectores de las traducciones puedan acceder a las inferencias relevantes. Rojo López (2002a, 2002b) aplicó los marcos a la traducción de elementos culturales y del humor, y demostró que son útiles para estructurar y sistematizar los problemas de traducción, especialmente si exceden/rebasan el nivel de la frase.

## 2.2. La noción de «construcción»

Otra noción basada en la naturaleza emergente del significado es la de «construcción». Las construcciones son combinaciones aprendidas de formas lingüísticas con significados, como en el caso de la construcción resultativa en inglés que expresa el resultado de una acción sobre un objeto mediante la estructura S+V+SN+SAdj (p.ej., *He shot the bear dead*). Aunque este significado puede expresarse en otras lenguas, es posible que no exista un equivalente con la misma forma y significado.

Este tipo de construcciones sin un equivalente de traducción exacto son interesantes para estudiar el comportamiento de traductores e intérpretes. Rojo López y Valenzuela Manzanares (2013, p. 105) exploraron los movimientos oculares de un grupo de traductores profesionales al traducir visualmente una serie de construcciones resultativas al castellano. Los resultados mostraron que la construcción resultativa (p.ej., *He shot the bear dead*) demandaba un mayor

esfuerzo de procesamiento por parte de los traductores que el mismo significado sin la construcción (p. ej., *He shot the bear and killed it*). Es más, los traductores tendían a elegir la estrategia de traducción que implicaba menor esfuerzo cognitivo y preferían una traducción «cruzada» que expresaba el resultado en el verbo y el instrumento en un complemento circunstancial (p. ej., «Mató al oso de un disparo») a una traducción gramaticalmente más literal, que respetaba la estructura y significado de la primera parte de la oración, pero que implicaba la adición de un verbo para expresar el resultado final («Disparó al oso y lo mató»). Aunque la estrategia «cruzada» es formalmente más elaborada, los movimientos oculares de los traductores reflejaban un mayor esfuerzo de procesamiento en la estrategia que implicaba la adición de un segundo verbo.

### 2.3. La hipótesis de «pensar para traducir» de Slobin

La hipótesis de «pensar para traducir» de Slobin (2003, 2005) postula que la traducción de la información de manera en los eventos de movimiento está condicionada por las diferencias en los patrones de codificación de las lenguas. La mayoría de las lenguas se pueden agrupar en dos categorías según los patrones de codificación de la información del movimiento: las llamadas «lenguas de enmarcación satélite», como es el caso del inglés y la mayoría de lenguas germanas, tienden a codificar la información de manera en el verbo (p. ej., *tiptoe, limp, crawl*), lo que favorece descripciones muy dinámicas, ya que el resto de la oración queda libre para expresar trayectorias complejas con distintos satélites (p. ej., *he tiptoed out of the bedroom across the living-room into the kitchen*). Por otra parte, las «lenguas de enmarcación verbal», como el castellano y la mayoría de lenguas latinas, tienden a expresar la información de manera fuera del verbo mediante adverbios o expresiones adverbiales. Este patrón reduce la dinamicidad de las descripciones, ya que a menudo es necesario emplear varios verbos para expresar trayectorias complejas (p. ej., *salió de su dormitorio de puntillas, atravesó el salón y llegó a la cocina*).

La mayoría de los trabajos con verbos de movimiento han empleado corpus de traducción para demostrar que estas diferencias tienen importantes consecuencias para la traducción de este tipo de eventos (cf. Ibarretxe-Antuñano y Filipović, 2013). Puesto que los traductores se adaptan a los patrones de su lengua materna, al traducir de una lengua de enmarcación satélite, como el inglés, a una de enmarcación verbal, como el castellano, habrá una frecuente pérdida de información de manera. En trayectorias complejas y muy dinámicas con escenas con un alto nivel de detalle, los traductores españoles a menudo tenderán a omitir información de

manera aproximadamente en un 50% de los casos para evitar un problema de naturalidad estilística.

La hipótesis del pensar para traducir también se ha testado con otros verbos distintos a los de movimiento, como es el caso de los verbos de habla, visión y percepción (Rojo López y Valenzuela Manzanares, 2000, 2001, 2005; Ibarretxe-Antuñano, 1999). Estos trabajos han mostrado que el ámbito o tipo de discurso también desempeña un papel relevante en la omisión de información de manera. Por ejemplo, en el caso de los verbos de habla, la omisión de información es mucho menor que en los verbos de movimiento; es más, al traducir un verbo general como *say* al castellano, en aquellos casos en los que el contexto permite inferir la manera o la intención del hablante, el traductor suele elegir un término más específico que codifica dicha información en el verbo (p.ej., «*Go to bed!*» –*he said.* por «¡A la cama!» –ordenó).

Otro tipo de eventos estudiado ha sido la traducción del movimiento ficticio, es decir, de expresiones en las que el movimiento del sujeto de la oración no es real, sino figurado (p.ej., la carretera que sube a la ermita). Trabajos como el de Rojo López y Valenzuela Manzanares (2003) han mostrado que en la traducción de este tipo de eventos también hay una pérdida menor de la información de manera que en los eventos de movimiento real. En la traducción de eventos de movimiento ficticio los traductores tienden a mantener la información de manera porque con frecuencia describe alguna característica del sendero, lo que le confiere una mayor prominencia.

Además de los estudios de corpus centrados en la pérdida o ganancia de información de manera, algunos trabajos emplean una metodología experimental para explorar el papel de la modalidad de traducción y el tipo de texto traducido. Por ejemplo, Cifuentes Férrez y Rojo López (2015) muestran que las restricciones de tiempo que caracterizan a la interpretación oral aumentan la pérdida de la manera, pero también que, cuando la manera adquiere prominencia debido al tipo de texto traducido o interpretado (por ejemplo, en un texto descriptivo sobre videojuegos), la pérdida disminuye. Este resultado es congruente con la disminución de la pérdida de manera observada en la traducción del movimiento ficticio.

Otro de los aspectos investigados ha sido las consecuencias que la omisión o ganancia de información que se observa en la traducción de la manera entre el inglés y el castellano puede tener a la hora de juzgar o evaluar los hechos descritos en un discurso, especialmente en el caso de eventos violentos (p. ej., Filipović, 2018). Rojo López y Cifuentes Férrez (2017) muestran que las traducciones al castellano con

menos detalles de manera se perciben menos dinámicas y violentas, lo que puede condicionar nuestros juicios a la hora de imponer un castigo.

### 3. LAS EMOCIONES, LA PSICOLOGÍA COGNITIVA Y LA TRADUCCIÓN

La definición del significado como un proceso que depende de conjuntos de estructuras y operaciones cognitivas *ad hoc* nos lleva a plantearnos cuál es la naturaleza y los principios que guían estas operaciones. La respuesta –al menos parte de ella– se encuentra en los procesos humanos más básicos: nuestras percepciones corporales. Según la tesis de la «cognición corporeizada», las representaciones conceptuales y los llamados procesos de «alto nivel» están firmemente anclados en nuestro cuerpo o en los procesos sensoriomotores (es decir, de «bajo nivel»). Al representar o construir el significado, básicamente «simulamos» o recreamos los procesos perceptivos y motores activados durante nuestras experiencias del mundo (cf. Valenzuela Manzanares y Rojo López, 2015). Esta tesis ha abierto la puerta a toda una serie de trabajos empíricos centrados en medir los efectos de la corporeización en la construcción de significado. Por ejemplo, los tiempos de reacción son mayores cuando la dirección de la acción descrita en una frase no es congruente con la acción necesaria para responder a su gramaticalidad (como alejar un *joystick* al leer «abrir el cajón») (Glenberg y Kaschak, 2002).

La medición de procesos corporales se ha empleado también para explorar los efectos de las emociones, la personalidad y la ideología en el proceso de traducción e interpretación. La reivindicación del papel de las emociones como parte esencial de la cognición en la psicología y la neurociencia modernas (p. ej., Damásio, 1994, 2000; Barrett, 2017) ha favorecido su investigación en los estudios cognitivos de traducción e interpretación (Rojo López, 2017, 2018, 2021), como los llevados a cabo en el marco de los proyectos EMOTRA (FFI2017-84187-P) y EMOTRA2 (PID2021-123650NB-100). En términos generales, los resultados de estos trabajos muestran que la valencia, la activación y la (in)congruencia emocional condicionan la asignación de recursos cognitivos, el tipo de procesamiento y los estados afectivos de traductores, intérpretes y consumidores. No obstante, los efectos emocionales pueden verse modulados por factores como determinados rasgos de personalidad del traductor (p. ej., la autoestima, la autoeficacia o la ansiedad), su nivel de pericia profesional, su competencia en la L2, el tipo y canal de transmisión del lenguaje, o el nivel de implicación o concentración en la tarea. A continuación, se exponen los principales resultados sobre las emociones en el proceso de traducción e interpretación y sobre los factores reguladores de las mismas.

### 3.1. *Las emociones, el tipo de lenguaje y el canal de transmisión*

Una de las limitaciones obvias de la noción de corporeización es su aplicación para explicar conceptos abstractos para los que no tenemos una experiencia corporal directa, como el divorcio o la paz. La teoría de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (1980, 1999) ofrece una respuesta sencilla: los conceptos abstractos pueden anclarse en nuestras experiencias corporales proyectando la información de los dominios concretos –o de origen– a los dominios abstractos –o de destino–. Cuando, por ejemplo, hablamos de «una cálida bienvenida», conceptualizamos los procesos afectivos en términos de temperatura y los procesos corporales asociados a la misma pueden afectarnos cuando leemos este tipo de expresiones metafóricas (Williams y Bargh, 2008).

Desde el punto de vista de la traducción, el potencial de corporeización de la metáfora plantea un dilema para el traductor en aquellos casos en los que no hay una expresión metafórica equivalente. Aunque la paráfrasis sea una solución plausible, la pérdida de la imagen metafórica puede conllevar una disminución del impacto causado en la audiencia. Rojo López *et al.* (2014) investigaron las diferencias en la frecuencia cardíaca al leer la traducción metafórica de una unidad fraseológica frente a la no metafórica y comprobaron que la frecuencia cardíaca era más alta en las expresiones metafóricas de ira y miedo y más baja en las de tristeza en comparación con las traducciones no metafóricas. Para las unidades que expresaban felicidad no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, probablemente debido a las dificultades para suscitar alegría en un entorno experimental con procedimientos situacionales. Los resultados de estudios previos muestran que los estímulos visuales y musicales son más efectivos que los situacionales para la emoción de alegría (Siedlecka y Denson, 2019).

Los estudios sobre el papel de la audiodescripción (AD) en la modulación de la respuesta emocional de una audiencia con discapacidad visual revelan que el uso de un lenguaje subjetivo y metafórico en la AD aumenta la implicación y el efecto de las películas emotivas y poéticas en comparación con una AD más neutra y objetiva, aunque el tipo de emoción suscitada y la música circundante también son importantes (Ramos Caro, 2016; Ramos Caro y Rojo López, 2014).

De la misma forma, el canal de transmisión del lenguaje es relevante en la transmisión del efecto emocional. Los datos sugieren que la AD suele proporcionar al público con discapacidad visual una experiencia similar a la del producto audiovisual completo (al menos en términos de implicación y respuesta fisiológica) aunque el resultado depende en gran medida del tipo de emoción y de la película. Algunas emociones, como el

asco, dependen mucho de las señales visuales y táctiles, mientras que otras, como el miedo o la tristeza, dependen más de la información auditiva. El papel de la AD para transmitir el efecto emocional es mucho más relevante cuando el efecto depende sobre todo de los detalles visuales de las escenas. En el caso de las escenas de miedo o tristeza, la AD no es tan relevante porque la música y los diálogos desempeñan un papel importante en el compromiso emocional del público (Ramos Caro, 2016). Los resultados sobre el papel de la AD en la recepción emocional del porno en una audiencia femenina también muestran que la AD es capaz de provocar niveles similares de implicación emocional y excitación fisiológica tanto en una audiencia con discapacidad visual como en una audiencia de videntes privadas de los estímulos visuales (por ejemplo, Rojo López, Ramos Caro y Espín López, 2021). Estos datos concuerdan con estudios previos sobre la comprensión corporeizada de las historias (Chow *et al.*, 2014) y el poder de las narraciones de audio para la implicación emocional (Richardson *et al.*, 2020). Al comparar los niveles de implicación emocional en las narraciones de vídeo y de audio, se encuentran respuestas fisiológicas mayores en la versión auditiva, mientras que los niveles más altos de implicación autoinformada se encuentran en la de vídeo. Estos resultados sugieren que las narraciones auditivas se califican explícitamente como menos atractivas porque las imágenes en la mente de los oyentes probablemente no son tan vívidas como las de la pantalla, pero imaginarlas implica una mayor activación fisiológica porque requiere un mayor procesamiento cognitivo y emocional. Las películas audiodescritas dejan espacio a la imaginación, pero al mismo tiempo la descripción de los detalles visuales permite una imagen más vívida y detallada.

### 3.2. La valencia, la (in)congruencia emocional y la ideología

La valencia (ya sea de la emoción suscitada por el texto origen o por un estímulo externo, como la obtención de *feedback* sobre la calidad de la traducción o el escuchar música ambiente mientras se traduce) condiciona la atención y tipo de procesamiento cognitivo, y los estados afectivos del traductor. Las emociones positivas facilitan el pensamiento creativo y flexible y promueven traducciones más originales, mientras que las negativas centran la atención, fomentan el pensamiento analítico y disminuyen el número de errores (Rojo López y Ramos Caro, 2016, 2018). Es más, los estímulos de valencia positiva favorecen la implicación y concentran la atención en el texto origen mientras que los de valencia negativa favorecen la asignación de recursos al texto meta (Lehr y Hvelplund, 2020). La valencia del texto origen también puede condicionar los estados afectivos y el

comportamiento estratégico de los estudiantes de traducción: tras leer un texto con un enfoque negativo de la pandemia de la COVID-19, sus niveles de afectividad negativa y su inclinación a alterar (ya sea mitigando o enfatizando) el contenido del texto fueron mayores que tras leer un texto con un enfoque positivo de la pandemia (Rojo López y Naranjo Sánchez, 202, [página 235](#)).

No obstante, estos efectos pueden verse modificados o anulados por factores como la (in)congruencia emocional o el nivel de implicación y concentración durante la tarea. Los resultados muestran que la (in)congruencia emocional entre las emociones suscitadas por un estímulo externo y las evocadas en el traductor desempeña un papel clave. Los datos sugieren que el efecto positivo de la congruencia entre las emociones suscitadas por música ambiente y las suscitadas por el texto origen mientras se traduce prevalece sobre el de la valencia específica del texto y la música, induciendo un estado general positivo que ampliaría el foco de atención y facilitaría un pensamiento flexible y más creativo (Naranjo Sánchez y Rojo López, 2020, [página 233](#)). De la misma forma, nuestros datos sobre la influencia emocional del contenido ideológico muestran que el tiempo para encontrar una traducción es menor cuando el contenido ideológico del texto origen es congruente con las emociones del traductor sobre el tema, y mayor cuando es incongruente (Rojo López y Ramos Caro, 2014, [página 231](#)). No obstante, a pesar de que la congruencia parece facilitar el tiempo de traducción global, nuestro estudio sobre los efectos de traducir textos ideológicamente congruentes o incongruentes con la postura de los estudiantes en la crisis de independencia de Cataluña sugiere que el tiempo necesario para leer y procesar el texto origen puede ser mayor en la condición de congruencia, probablemente debido que el efecto positivo de la congruencia puede resultar más atractivo e implicar una mayor atención (Rojo López y Meseguer Cutillas, 2021, [página 235](#)). Aún así, los estudiantes que tardan más tiempo en la lectura del texto origen son, por otra parte, los más rápidos a la hora de elegir una traducción, lo que apoya la teoría de la traducción como proceso horizontal en el que los traductores empiezan a considerar las diferentes opciones de traducción incluso durante la lectura del texto origen (Macizo y Bajo, 2006).

### 3.3. *El nivel de activación emocional, la personalidad, la pericia y la concentración*

Los resultados muestran que el nivel de activación de la emoción también puede condicionar la asignación de recursos cognitivos y, por tanto, la calidad final de

la traducción e interpretación. Los efectos de la activación emocional en el rendimiento se han estudiado ampliamente en los trabajos sobre los efectos del estrés en el rendimiento de la interpretación. En general, los datos sugieren que niveles muy altos de estrés tienen un efecto perjudicial en la calidad de la interpretación tanto en profesionales como en aprendices, aunque los profesionales tienen mayores habilidades de regulación y generalmente logran proporcionar una interpretación más precisa (Korpál, 2017, págs.). Este efecto perjudicial se explica por la influencia del estrés en componentes del funcionamiento ejecutivo esenciales para la interpretación, como la atención y la inhibición, la gestión de tareas, la planificación, la supervisión y la codificación (Starcke *et al.*, 2016, págs.).

No obstante, los resultados sobre los efectos del estrés en el rendimiento de traductores e intérpretes no son concluyentes. Los datos muestran que los efectos emocionales pueden estar modulados por factores individuales o relativos a la tarea, como los rasgos de personalidad del traductor o intérprete, su pericia profesional, su competencia en la L2 o el nivel de implicación o concentración en la tarea. Nuestros resultados sobre los efectos de la presión por falta de tiempo en la tarea de traducción muestran que los estudiantes con niveles más altos de autoestima traducen mayor cantidad de palabras, pero cometen más errores bajo presión temporal que aquellos con menor autoestima. Por el contrario, aquellos con mayor ansiedad traducen menor cantidad de palabras, pero se equivocan menos en las mismas condiciones. Los niveles más altos de autoestima se correlacionaron con niveles menores de ansiedad y cortisol en las fases de preparación y recuperación, lo que sugiere que la autoestima puede actuar como un protector o modulador del estrés inducido por presión temporal (Rojo López, Cifuentes Férrez y Espín López, 2021, págs.).

Nuestros datos apuntan a que la pericia o experiencia profesional también puede ser un factor modulador. Los resultados muestran que los profesionales expertos pueden regular los efectos de un *feedback* negativo de forma más eficaz que los estudiantes, y usarlo como un factor motivador para corregir errores y comportamiento (Rojo López y Ramos Caro, 2018, págs.). La competencia en L2 es un predictor del rendimiento en interpretación (Tiselius y Englund Dimitrova, 2019) y un factor relevante para dar cuenta del impacto del estrés en el rendimiento de los intérpretes. Nuestro trabajo sobre el impacto del estrés en los parámetros rítmicos en una simulación de interpretación telefónica reveló que los niveles más altos de estrés solo se correlacionaban significativamente con más errores y alteraciones en el ritmo del discurso de los estudiantes cuando interpretaban hacia su L2, en comparación con la interpretación hacia su L1 (Rojo López, Foulqué

Rubio, Espín López y Martínez Sánchez, 2021, p. 111 as). No obstante, niveles sostenidos de estrés en situaciones de gran implicación emocional, como es el caso de la interpretación en situaciones de inmigración, pueden tener serias consecuencias para la salud mental y física de los intérpretes (Sánchez Pedreño, Foulquié Rubio y Rojo López, 202, pág. 111).

La atención y la concentración también pueden modular el impacto emocional. La concentración es uno de los predictores claves del rendimiento en la traducción (Rojo López y Alarcón Alarcón, 2020, p. 111 as). La capacidad de prestar mayor atención al estímulo atendido suprime el procesamiento de estímulos irrelevantes y sirve como estrategia de regulación de la emoción (Wadlinger e Isaacowitz, 2011, p. 111 as). Esto explicaría los resultados de estudios previos que informan de niveles más bajos de afectividad después de traducir que después de leer el texto origen para traducirlo. Por ejemplo, los resultados de nuestro estudio sobre los efectos emocionales de la COVID-19 al traducir una versión con una visión más optimista frente a otra más pesimista de la pandemia mostraron que los niveles de afecto negativo y estrés de los estudiantes de traducción eran más altos después de la simple lectura de un texto cargado de emociones sobre la pandemia COVID-19 que después de traducirlo (Rojo López y Naranjo Sánchez, 2021, p. 111 as). El aumento de la atención puede incluso modular las respuestas fisiológicas al afecto, como la frecuencia cardíaca o la reactividad del cortisol (Rojo López, Cifuentes Férrez y Espín López, 2021; Rojo López, Ramos Caro y Espín López, 2021).

#### 4. CONCLUSIONES

Los trabajos y resultados expuestos en el presente capítulo constituyen un avance significativo en nuestro conocimiento sobre los procesos de construcción de significado y el papel de las emociones en la elaboración y recepción de traducciones. Ser consciente de los procesos implicados en la construcción del significado puede ser de utilidad a la hora de reconstruirlo en una lengua extranjera; es más, los resultados que nos advierten de la influencia de la L1 en la pérdida o ganancia de información pueden servir para evitar los efectos negativos de dichos cambios en determinadas situaciones jurídicas en las que la fidelidad en la transmisión de información resulta relevante.

El empleo de medidas fisiológicas sirve para demostrar la naturaleza corporeizada de los procesos cognitivos y emocionales, y contribuye a desvelar aspectos del procesamiento no consciente. No obstante, la investigación empírica de las emociones

en los estudios de traducción e interpretación tiene aún un largo camino por recorrer y numerosos retos que afrontar (Rojo López, 2021; Rojo López y Muñoz Martín, 2022).

El primer reto refiere a los métodos de evaluación de las traducciones e interpretaciones. Se necesita una mayor precisión y uniformidad para definir las medidas de rendimiento y los parámetros de corrección de las traducciones. Además, para conseguir que los resultados sean más fácilmente equiparables entre los distintos estudios es necesario fomentar la replicabilidad y transparencia del proceso de investigación con una ciencia más abierta y de calidad.

El segundo reto se corresponde con el procedimiento experimental. Es necesario desarrollar y validar estímulos y protocolos para elicitación y medir diferentes emociones; textos y discursos con contenido emocional que sean comparables en cuanto a su nivel de dificultad en la traducción, videoclips validados para (¿a  falta un verbo?) emociones de diferente valencia y activación e incluso grabaciones con diferentes estilos de audiodescripción.

El tercer reto se vincula con la necesidad de llevar a cabo un uso adecuado de la tecnología y la estadística. No tiene sentido utilizar la instrumentación o la estadística por el simple hecho de que confieran modernidad o prestigio a la investigación. Es necesario saber qué instrumentos y métodos son válidos para qué parámetros. La aplicación de métodos estadísticos al estudio de las emociones como parte de la cognición y el comportamiento humano requiere de métodos dinámicos y adaptados a la dimensión de la muestra y al tipo de variables estudiadas. Aumentar las dimensiones de las muestras también ayudaría a incrementar la validez de los análisis.

El cuarto reto se refiere al sesgo del entorno experimental. Cuando se estudian emociones es importante minimizar el efecto del entorno experimental, en especial el de la ansiedad ante lo desconocido o ante la instrumentalización. Una forma común de reducir el sesgo experimental es introducir un vídeo de relajación o un período de habituación o familiarización con el entorno en la preintervención. No obstante, sería conveniente fomentar los medios para promover medidas de comportamiento en el mundo real, quizá con plataformas de experimentación en línea que nos permitan recoger datos desde la comodidad del propio hogar del participante.

Por último, es necesario seguir fomentando el respeto a la ética en la investigación sobre emociones. Cuando se investiga sobre emociones, una cuestión delicada es la de evitar el sesgo sin comprometer el bienestar del participante. Es posible que para garantizar el impacto de la intervención no podamos informar a nuestros

participantes sobre objetivo concreto de la investigación, pero tenemos el deber moral de informarles del objetivo general y de explicarles cualquier riesgo que pueda implicar la ejecución del protocolo. En el caso de estudios con participantes con necesidades especiales, sería necesario desarrollar protocolos más diversificados y adaptados a las distintas poblaciones.

El reconocimiento de la traducción y la interpretación como tipos de comunicación multilingüe mediada (Muñoz Martín y Halverson, 2020) ha contribuido a que los estudios cognitivos de traducción e interpretación encuentren al fin su sitio en las ciencias cognitivas. De la mano de la lingüística y de la psicología cognitivas han explicado aspectos del significado y del procesamiento de las emociones que son de utilidad para entender los procesos de traducción e interpretación y para elaborar un modelo teórico de los mismos. La interacción con áreas afines, como la lingüística, la psicología o los estudios de bilingüismo, ha servido para elaborar marcos teóricos y postular constructos que apoyen la investigación empírica y el desarrollo teórico (Rojo López y Cadwell-Harris, 2023). En el futuro, la investigación interdisciplinar será clave no solo para expandir el ámbito de investigación de los estudios cognitivos de traducción e interpretación, sino también para definir nuevas áreas de investigación en el campo de la comunicación multilingüe.

## REFERENCIAS

- Chow, H. M., Mar, R. A., Xu, Y., Liu, Siyuan, W., Suraji y Braun, A. R. (2014). «Embodied comprehension of stories: Interactions between language regions and modality-specific neural systems». *Journal of Cognitive Neuroscience* 26(2), pp. 279-295.  
DOI: [https://doi.org/10.1162/jocn\\_a\\_00487](https://doi.org/10.1162/jocn_a_00487)
- Barrett, L. F. (2017). *How emotions are made: The secret life of the brain*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Cifuentes Férrez, P. y Rojo López, A. M. (2015). «Thinking for Translating: a think-aloud protocol on the translation of manner of motion verbs». *Target* 27(2), 273-300.
- Damásio, Antonio R. (1994). *Descartes' Error: Emotion, Reason and the Human Brain*. Londres: Pan Macmillan.
- Damásio, A. R. (2000). «A second chance for emotion», en R. D.R. Lane y L. Nadel (eds.), *Cognitive neuroscience of emotion*, pp. 12-23. Oxford University Press.
- Kristiansen, G. y Dirven, R. (eds.) (2008). *Cognitive sociolinguistics: Language variation, cultural models, social systems*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Filipović, L. (2018). «Speaking in a second language but thinking in the first language: Language-specific effects on memory for causation events in English and Spanish». *International Journal of Bilingualism* 22(2), 180-198.  
DOI: <https://doi.org/10.1177/1367006916661636>

- Fillmore, C. J. (1985). «Frames and the semantics of understanding». *Quaderni di Semantica* 6, pp. 222-254.
- Glenberg, A. M. y Kaschak, M. P. (2002). «Grounding language in action». *Psychonomic Bulletin & Review* 9(3), pp. 558-65.
- Ibarretxe-Antunano, I. (1999). *Polysemy and metaphor in perception verbs: a cross-linguistic study*. Tesis Doctoral, University of Edinburgh.
- Ibarretxe-Antuñano, I. y Filipović, L. (2013). «Lexicalisation patterns and translation», en A. M. Rojo López e I. Ibarretxe-Antuñano (eds.), *Cognitive Linguistics and translation: Advances in some theoretical models and applications*, pp. 251-282. Berlin: Mouton de Gruyter. DOI: <https://doi.org/10.1515/9783110302943.251>
- Jakobsen, A. L. y Jensen, K. T.H. (2008). «Eye movement behaviour across four different types of Reading tasks», en S. Göpferich, A. L. Jakobsen e I. M. Mees (eds.), *Copenhagen Studies of Language* 36, pp. 103-124. Copenhagen Business School.
- Korpal, P. (2017). *Linguistic and Psychological Indicators of Stress in Simultaneous Interpreting*. Poznań: Wydawnictwo Naukowe UAM.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live By*. Chicago: Chicago University Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh*. New York: Basic Books.
- Lehr, C. y Hvelplund, K. T. (2020) «Emotional experts. Influences of emotion on the allocation of cognitive resources during translation», en R. Muñoz Martín y S. L. Halverson (eds.), *Multilingual Mediated Communication and Cognition*, pp. 44-68. Londres: Routledge.
- Macizo, P. y Bajo, T. (2006). «Reading for repetition and reading for translation: Do they involve the same processes?» *Cognition* 99 (1), 1-34.  
DOI: <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2004.09.012>
- Muñoz Martín, R. y Halverson, S. L. (eds.). (2020). *Multilingual Mediated Communication and Cognition* (1st ed.). Londres: Routledge.  
DOI: <https://doi.org/10.4324/9780429323867>
- Muñoz Martín, R. y Rojo López, A. M. (2018). «Meaning», en S. A. Harding y O. Carbonell I Cortés (eds.), *The Routledge handbook of translation and culture*, pp. 61-78. Londres: Routledge.
- Naranjo Sánchez, B. y Rojo López, A. M. (2020). The effects of musical (in)congruence on translation. *Target* 33(1), 132-156. DOI: <https://doi.org/10.1075/target.19076.nar>
- Ramos Caro, M. (2016). «Testing audio-narration: The emotional impact of language in AD». *Perspectives: Studies in Translatology* 24, 606-634.  
DOI: <https://doi.org/10.1080/0907676X.2015.1120760>
- Ramos Caro, M. y Rojo López, A. M. (2014). «'Feeling' audio description. Exploring the impact of AD on emotional response». *Translation Spaces* 3, pp. 330-350.
- Richardson, D. C., Griffin, N. K., Zaki, L., Stephenson, A., Yan, J., C., T., Noble, R., Hogan, J., Skipper, J. I. y Devlin, J. T. (2020). «Engagement in video and audio narratives: Contrasting self-report and physiological measures». *Scientific Reports* 10, 11298.  
DOI: <https://doi.org/10.1038/s41598-020-68253-2>
- Rojo López, A. M. (2002a). «Applying frame semantics to translation: A practical example». *Meta* 47(3), 312-350.

- Rojo López, A. M. (2002b). «Frame semantics and the translation of humor». *Babel* 48(1), 34-77.
- Rojo López, A. M. (2017). «The role of emotions», en J. Schweiter y A. Ferreira (eds.), *The Handbook of Translation and Cognition*, pp. 369-385. Hoboken: John Wiley & Sons.
- Rojo López, A. M. (2018) «Introduction: Why do emotions matter in translation?». *Translation, Cognition and Behavior* 1(2), 291-297.
- Rojo López, A. M. (2021) «La investigación de las emociones: cuestiones centrales y retos». En J. Franco Aixelá y R. Muñoz Martín (coord.) *Enciclopedia online de Traducción e Interpretación*.
- Rojo López, A. M. y Alarcón Alarcón, C. M. (2020). «Can translators be judged by their intelligence?», en R. Muñoz Martín y S. L. Halverson (eds.), *Multilingual Mediated Communication and Cognition*, pp. 90-132. Nueva York: Routledge.
- Rojo López, A. M. y Cadwell-Harris, C. L. (2023) «Emotions in Cognitive Translation and Interpreting Studies», en J. Schweiter y A. Ferreira (eds.), *Handbook of Translation, Interpreting and Bilingualism*, pp. 206-221. Londres: Routledge.  
doi: <https://doi.org/10.4324/9781003109020-18>
- Rojo López, A. M., Caro Ramos, R. y Valenzuela Manzanares, J. (2014). «The emotional impact of translation. A heart rate study». *Journal of Pragmatics* 7, 31-44.  
doi: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2014.07.006>
- Rojo López, A. M. y Cifuentes Férrez, P. (2017). «On the reception of translations: Exploring the impact of typological differences on legal contexts», en Iraide Ibarretxe Antuñano (ed.), *Motion and Space Across Languages: Theory and Applications*, pp. 367-398. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Rojo López, A. M., Cifuentes Férrez, P. y Espín López, L. (2021b). «The influence of time pressure on translation trainees' performance: Testing the relationship between self-esteem, salivary cortisol and subjective stress response». *PLoS One*, 16(9), e0257727.  
doi: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0257727>
- Rojo López, A. M., Foulquié Rubio, A. I., Espín López, L. y Martínez Sánchez, F. (2021a). Analysis of speech rhythm and heart rate as indicators of stress on student interpreters. *Perspectives*. Open Access.  
doi: <https://doi.org/10.1080/0907676X.2021.1900305>
- Rojo López, A. M. e Ibarretxe-Antuñano, I. (eds.) (2013). *Cognitive Linguistics and translation: Advances in some theoretical models and applications*. Berlín: Mouton de Gruyter
- Rojo López, A. M. y Meseguer Cutillas, P. (2021). «The effect of attitude towards Catalonia's independence on response latency when translating ideologically conflicting press headlines». *Onomázein*, Special Issue on Emotions in Translation and Interpreting 8, pp. 128-145. doi: <https://doi.org/10.7764/onomazein.ne8.02>
- Rojo López, A. M. y Muñoz Martín, R. (2022). «Translation Process Research», en F. Zanettin y C. Rundle (eds.), *The Routledge Handbook of Translation and Methodology*, pp. 356-72. Londres: Routledge.
- Rojo López, A. M. y Naranjo Sánchez, B. (2021). «Translating in times of crisis: A study about the emotional effects of the COVID19 pandemic on the translation of evaluative language». *Journal of Pragmatics* 176, 29-40.  
doi: <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.01.018>

- Rojo López, A. M. y Ramos Caro, M. (2014). «The impact of translators' ideology on the translation process: A reaction time experiment». *MonTI. Monografías De Traducción e Interpretación*, pp. 247-271.  
doi: <https://doi.org/10.6035/MonTI.2014.ne1.8>
- Rojo López, A. M. y Ramos Caro, M. (2016). «Can emotion stir translation skill? Defining the impact of positive and negative emotions on translation performance», en Ricardo Muñoz Martín (ed.), *Reembedding Translation Process Research*, pp. 107-130. Ámsterdam: John Benjamins.
- Rojo López, A. M. y Ramos Caro, M. (2018). «The role of expertise in emotion regulation: Exploring the effect of expertise on translation performance underemotional stir», en Isabel Lacruz y Ritta Jääskeläinen (eds.), *Innovation and Expansion in Translation Process Research*, pp. 105-129. Ámsterdam: John Benjamins.
- Rojo López, A. M., Ramos Caro, M. y Espín López L. (2021c). «Audio described vs. Audiovisual porn: Cortisol, heart rate and engagement in visually impaired vs. Sighted participants». *Frontiers in Psychology* 12, 661452.  
doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.661452>
- Rojo López, A. M. y Valenzuela Manzanares, J. (2000). «Una comparación de los verbos de ver en inglés y español utilizando Frame Semantics», en F. J. Tamayo Morillo, G. Álvarez Benito, J. J. Fernández Domínguez (eds), *Lenguas en Contacto*, edición CD-ROM.
- Rojo López, A. M. y Valenzuela Manzanares, J. (2001). «How to say things with words. Ways of Saying in English and Spanish». *Meta* 46(3), 467-477.
- Rojo López, Ana M. y Valenzuela Manzanares, J. (2003). «Fictive motion in English and Spanish». *International Journal of English Studies*, 3(2), pp. 123-150.
- Rojo López, A. M. y Valenzuela, J. (2005). «Verbs of Sensory Perception in English and Spanish». *Languages in Contrast* 5(2), 219-243.
- Rojo López, A. M. y Valenzuela, J. (2013). «Constructing meaning in translation: the role of constructions in translation problems», en A.M. Rojo López e I. Ibarretxe Antuñano (eds.) *Cognitive Linguistics and Translation*, pp. 283-310. Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter,
- Sánchez Pedreño, A. M., Foulquí Rubio, A. I., y Rojo López, A. M. (21-24 de junio de 2021). Comunicación interlingüística en el Sistema de Acogida de Protección Internacional (SAPI): impacto emocional sobre intérpretes [Comunicación oral]. VI Jornadas Doctorales. Universidad de Murcia, Murcia.
- Siedlecka, E. y Denson, T. F. (2019) «Experimental Methods for Inducing Basic Emotions: A Qualitative Review». *Emotion Review* 11(1), 87-97.
- Slobin, D. (2003). «Language and thought online: Cognitive consequences of linguistic relativity», en Dedre Gentner y Susan Goldin-Meadow (eds.), *Language in mind: Advances in the study of language and thought*, pp. 157-192. Cambridge, MA: MIT Press
- Slobin, D. (2005). «Relating narrative events in translation», en Dorit D. Ravid y Hava B. Shyldkrot (eds.), *Perspectives on language and language development: Essays in honor of Ruth A. Berman*, pp. 115-130. Dordrecht: Kluwer.  
doi: [https://doi.org/10.1007/1-4020-7911-7\\_10](https://doi.org/10.1007/1-4020-7911-7_10)

- Starcke, K., Wiesen, C., Trotzke, P. y Brand, M. (2016). «Effects of acute laboratory stress on executive functions». *Frontiers in Psychology* 7, 461.
- Tiselius, E. y Englund Dimitrova, B. (2019). «Asymmetrical language proficiency in dialogue interpreters». *Translation, Cognition and Behavior* 2(2), pp. 305-322. DOI: <https://doi.org/10.1075/tcb.00031.tis>
- Valenzuela Manzanares, J. y Rojo López, A. M. (2015). «Lingüística Cognitiva y traducción», en M. A. Penas Ibáñez (eds.), *La Traducción: nuevos planteamientos teórico-traductológicos*, pp. 47-74. Madrid, Editorial Síntesis.
- Wadlinger, H. e Isaacowitz, D. M. (2011). «Fixing our focus: Training attention to regulate emotion». *Personality and Social Psychology Review* 15(1), pp. 75-102. DOI: <https://doi.org/10.1177/1088868310365565>
- Williams Lawrence E. y Bargh J. A. (2008) «Experiencing physical warmth promotes interpersonal warmth». *Science* 322(5901), 606-7. DOI: <https://doi.org/10.1126/science.1162548>

Ana María Rojo López  
Departamento de Traducción e Intepretación  
Facultad de Letras  
Universidad de Murcia  
Campus de la Merced, C/Santo Cristo, 1  
30001 Murcia